

ACADEMIA, INCLUSIÓN Y DIÁLOGO PARA LA TRANSFORMACIÓN UNIVERSITARIA

Academy, inclusion and dialogue for university transformation

Brígida Ginoid Sánchez de Franco

Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad de Carabobo,
Estado Carabobo, Venezuela.

Correo-e: ginoiddefranco@yahoo.com

Resumen

Las sociedades del mundo, deben realizar permutas del paradigma organizativo, para reformular la educación, pues el siglo que transcurre está signado por dinámicas cambiantes, lo cual requiere desarrollar en los individuos diversos estados físicos, intelectuales y morales acordes a la sociedad actual; en este sentido se hace imperativo para las instituciones educativas reconstruirse en sí mismas; es decir, hacer una reingeniería a partir de la base y con la base. Esto amerita desprenderse de anclajes y concepciones entradas ya en franca decadencia, generar entonces mejoras sostenibles en el ámbito educativo en este siglo XXI. Por consiguiente, en el presente artículo se realiza una reflexión respecto a la necesidad de planificar y gestionar la escolarización, según las prioridades y las expectativas requeridas por la sociedad de hoy. Aunado a esto, se presenta una breve mirada de la gestión decanal y la visión prospectiva de los años por venir, con el cumplimiento de los requerimientos de una mejor calidad en la formación docente, el ingreso de profesores ha fortalecido el proceso de enseñanza – aprendizaje, a través de equipos de trabajo, así como el desarrollo en las áreas de investigación.

Palabras clave: Academia, Inclusión, Diálogo, Transformación universitaria.

Abstract

The societies of the world, must make exchanges of the organizational paradigm, to reformulate the education, because the passing century is marked by changing dynamics, which requires developing in the individuals diverse physical, intellectual and moral states according to the current society; in this sense, it is imperative for educational institutions to reconstruct themselves; that is, reengineering from the base and with the base. This deserves to get rid of anchors and conceptions that are already in decline, thus generating sustainable improvements in the educational field in this 21st century. Therefore, in this article we reflect on the need to plan and manage schooling, according to the priorities and expectations required by today's society. In addition to this, a brief look at the management of the canal and the prospective vision of the years to come is presented, with the fulfillment of the requirements of a better quality in teacher training, the entrance of teachers has strengthened the teaching - learning process, through work teams, as well as the development in the research area.

Keywords: Academia, Inclusion, Dialogue, University Transformation.

Recibido: 21/11/2016

Aprobado: 17/05/2017

Publicado: 21/09/2017

Introducción

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (cuyas siglas en inglés son UNESCO, 2011) salvaguarda su compromiso con un enfoque holístico y humanístico, al respecto manifiesta que la educación “... trata de hacer realidad el derecho de cada persona a recibir enseñanza y sostiene el principio de que la educación desempeña una función esencial en el desarrollo humano, social y económico” (p.7). El objetivo de esta organización es colaborar con los países miembros en actividades específicas, como lo son: construcción de espacios educativos, dotación de equipos que permiten su funcionamiento, formación de docentes, entre otros.

Actualmente, en las sociedades occidentales se valora el éxito particular del sujeto, la educación entonces tiene como finalidad desarrollar la autonomía, beneficiar la conciliación con el cosmos, el respeto por el otro, el diálogo, la tolerancia, la academia, el respeto a los derechos de la minoría, la inclusión, entre otros. En este orden de ideas se puede decir, el resto de las sociedades del mundo, deben realizar permutas del paradigma organizativo, al reformular la educación, pues el siglo que transcurre está signado por dinámicas cambiantes, donde la misma, debe desarrollar en los individuos los diversos estados físicos, intelectuales y morales que exige la sociedad actual; en este sentido se hace imperativo para las instituciones educativas reconstruirse en sí mismas; es decir, hacer una reingeniería a partir de la base y con la base.

Cabe pensar, las instituciones educativas en su contexto, poseen una cultura compartida por los sujetos integrantes, junto a las normas de convivencia creadas, las cuales permiten catalizar el tránsito por las diferentes áreas. Los sujetos se deben adaptar a las nuevas exigencias otorgadas por la identidad, los roles y comportamientos institucionalmente válidos. La

comunidad universitaria venezolana busca con las personas que trabajan y estudian en ellas, una mayor especificidad en la colectividad docente, administrativo, obrero y estudiantes, a través de complejos procesos de interacción y negociación, donde el trabajo pedagógico contribuya a la integración de grupos y clases sociales, conformando un habitus común legitimado por una sociedad cambiante.

En relación a lo antes expuesto, los cambios inspirados desde su propio seno, emergerán con las nuevas formas y visiones de interpretar el espíritu de los tiempos *Zeitgeist* «espíritu de la época» de un modo más general para expresar lo que podría llamarse «el perfil» de una época. Se afirma que el espíritu de la época es el modo de ser o de actuar (o conjunto de modos de ser o de actuar); así los hilos conductores tejerán una nueva identidad institucional, representativa del siglo de las incertidumbres incluyendo la necesaria mirada hacia la espiritualidad. Refiere Habermas (1989, citado por Sayago, 2008): “la identidad no implica hablar de algo que nos hayamos encontrado ahí, sino algo que es también y a la vez, nuestro propio proyecto” (p.21).

En el caso de la institución universitaria, es muy evidente a nivel mundial la crisis identitaria, por la cual ha atravesado a lo largo de los años, así lo resalta González (2010):

La autoridad de la tradición, elemento fundamental en la identidad de cualquier institución, lo es especialmente de la universidad, que nació como lugar de encuentro de profesores y alumnos, con el fin de transmitir y profundizar en el saber heredado. Precisamente la tradición es lo que entró en crisis con las revoluciones modernas y lo que ahora tratamos de recuperar reflexivamente, elaborando discursos sobre la identidad. (p.4)

Por ende, los referentes de identidad individual y colectiva están sujetos a procesos de transformación identitaria, en los cuales es preciso, mudar de aires un conjunto de caracteres o circunstancias, los cuales permitirán reconocer sin posibilidad de confusión, el concepto claro y nítido de sí mismo, como sujeto pensante y socializador; cuya percepción, conciencia y valores estén intrínsecos en su *ser*, para lo que se requiere desprenderse de anclajes y concepciones entradas ya en franca decadencia; con la finalidad de generar mejoras sostenibles en el ámbito educativo del siglo XXI. Por consiguiente, es inevitable reflexionar con respecto a la necesidad de planificar y gestionar la escolarización según las prioridades y las expectativas requeridas por la sociedad de hoy.

Pues vale destacar que no sólo existe una crisis identitaria a nivel universitario; es notable resaltar lo expresado por Fergusson y Lanz (2011) en cuanto a:

Los abundantes diagnósticos de la crisis universitaria, en Venezuela y el mundo, dan cuenta de múltiples dimensiones en donde se constata la inviabilidad de un modelo epistemológico, pedagógico y organizacional que ya no se corresponde más con las expectativas de los nuevos actores que emergen en la escena, con las exigencias de pertinencia social y participación popular, con las nuevas condiciones de la “sociedad del conocimiento y la información”, con las nuevas exigencias de una mundialización que opera como proceso expansivo y arrollador con relación a las prácticas y discursos tradicionales.(p.2)

Lo anteriormente expresado surge en el marco del entendimiento de las transformaciones universitarias como un proceso de cambio paradigmático en todos sus niveles; desde el ámbito investigativo, docente, comunitario, gerencial y organizativo; es así como la Universidad,

institución formadora de futuros profesionales logrará articularse de forma total y no parcelada con la sociedad, circunscrita en un contexto dinámico, transformado por las diferentes realidades de los contextos: local, regional, nacional y hasta mundial.

Por esta razón, se hace necesario una transformación identitaria, la cual no emerge de un día para otro; según lo expresa González (ob. cit.):

Desde el siglo XIX, época de grandes cambios que pusieron en crisis el orden tradicional, el discurso sobre la identidad ¿quién soy yo, quiénes somos nosotros! se presenta como un intento de ganar control reflexivo sobre el propio ser, a fin de no verse arrastrado por el curso de los acontecimientos. Esto vale también para la Universidad, donde la búsqueda del conocimiento corre el riesgo hoy de verse mediatizada por las demandas del mercado. (p.1)

Siguiendo al maestro Morín (2001) la identidad es un proceso dual, pues enseñar al sujeto a reconocerse a sí mismo, y permitirle el reconocimiento de la diversidad inherente a todo lo humano, es fundamental para la formación del nuevo ser social, capaz de tener Conciencia de sí y convivir en la diversidad con el otro; estos elementos esenciales permitirán al nuevo sujeto asumir su condición de ciudadano planetario; porque sin lugar a dudas, la identidad en una organización institucional, la cual no queda totalmente consolidada por un cambio en las estructuras o diseños; amerita la reinvención de las concepciones tales como, hacer vida académica universitaria intra y extra muros.

El abordaje de la transformación universitaria debe tener como eje el proceso vinculante entre los actores que hacen vida en la comunidad universitaria en los múltiples ámbitos, a fin de

articular el hacer tanto administrativo, como académico en el logro de las funciones rectoras, con los mayores niveles de pertinencia social, eficiencia y calidad. Vale entonces destacar:

Se trata es justamente una voluntad de rearticulación con la sociedad que emerge, en un doble sentido: como redefinición de la pertinencia, entendida, entonces sí, como universidad comprometida con el conjunto de la sociedad y como redefinición de su quehacer interno, ahora en clave de los nuevos paradigmas epistemológicos, pedagógicos y organizacionales que se debaten en el mundo entero. (Ferguson y Lanz, ob. cit., p. 4)

Hacia la consolidación de la reconstrucción identitaria de la FaCE-UC

Ahora bien, para la materialización de ese cambio institucional en la Facultad de Ciencias de la Educación (FaCE) de la Universidad de Carabobo (UC) sirve una mirada en perspectiva de la gestión decanal y la visión prospectiva de los años por venir; el norte será el cumplimiento de los requerimientos de una mejor calidad en la formación docente, visto que el ingreso de profesores ha fortalecido el proceso de enseñanza – aprendizaje, a través de equipos de trabajo, así como el desarrollo en las diversas áreas de investigación.

En los últimos años se ha desarrollado la efectividad institucional, al cumplir con el propósito educativo y el logro de las metas trazadas a partir del año 2012, con autoevaluaciones periódicas, basadas en la investigación, el desarrollo del saber humano, la medición del grado alcanzado por los objetivos planteados en las diferentes direcciones de la FaCE-UC (Dirección: Escuela, Académica, Gestión Administrativa, Investigación y Producción Intelectual, Asuntos

Estudiantiles, Asuntos Profesorales, Biblioteca, Extensión Pedagógica, Estudios para Graduados y Tecnología e Información) , la retroalimentación requerida en el proceso de planeación, ajuste y mejoramiento en el marco de grandes realizaciones, muy a pesar de la crisis vivida por las universidades venezolanas, tal como lo expresa Carrillo (2011):

Las universidades están, desde luego, unidas en la convicción de que su respuesta tiene que ser oportuna, efectiva y todo lo amplio posible para lograr vincularse con la idea de que el futuro es ahora. Lógicamente, estas respuestas deben considerar el escenario actual, sin duda multicontextual que se llama crisis, y que se enfrenta con el entorno en la conquista de situaciones de futuro, las cuales no se corresponden con las expectativas de la población o con las necesidades históricas actuales. (p. 148)

Por esta razón y por encima de las turbulencias políticas, se conjugaron grandes esfuerzos al servicio de todos los miembros de la comunidad de la FaCE-UC, para la Reconstrucción Identitaria; a través de encuentros dialógicos y de un intenso trabajo de participación de la base profesoral, administrativos, obreros y estudiantes; quienes aportaron sus conocimientos y vivencias mediante un proceso crítico reflexivo a fin de alcanzar dicha reconstrucción.

Con la superación de la vaciedad institucional, se ha reducido notablemente las prácticas no apegadas a la ética, a la moral y valores institucionales. Como consecuencia ha decrecido la violencia, cabe agregar entonces, la misma no ha conseguido campo propicio de expansión y en contra sentido, se ofrece a los integrantes de la FaCE-UC, en este caso particular, avances institucionales traducidos en logros concretos, con una excelente aptitud al desarrollar el trabajo que cada miembro de esta comunidad desempeña según las competencias adquiridas, logrando

responder a las necesidades, retos y desafíos presentes en el contexto local, nacional e internacional.

En cuanto al reconocimiento se evidencia una nueva imagen institucional, en el marco del respeto, la justicia, la tolerancia, la concertación, la academia, la inclusión y el diálogo con el reconocimiento a los méritos de todo nuestro talento humano, en la práctica de una altísima relación humana de otredad, de la cual todos podemos dar fe, por ser autores y sujetos activos de esta nueva imagen. Así lo consagra la Ley de Universidades (1970) aún vigente para la fecha, en el artículo 1 cuando señala: “La Universidad es fundamentalmente una comunidad de intereses espirituales que reúne a profesores y estudiantes en la tarea de buscar la verdad y afianzar los valores trascendentales del hombre”.

En este orden de ideas se puede decir, las universidades en estos tiempos deben reforzar las habilidades, destrezas y conocimientos necesarios para alcanzar *la academia, la inclusión y el diálogo*, cuyo fin sea la transformación en el subsistema de Educación Universitaria; siempre y cuando, se asuma la necesidad de un cambio conceptual y estructural del mismo, con el fin de generar el conocimiento necesario que cada sujeto requiere en su desenvolvimiento e interacciones socio-educativas desarrolladas. En consonancia, la FaCE-UC tiene la misión:

Ser una institución Nacional Autónoma de servicio educativo a la sociedad, que tiene como objetivo, preparar el capital intelectual en el área de la educación, mediante la producción, facilitación y reafirmación de los conocimientos científicos, tecnológicos y humanísticos, para formar con la más alta calidad, educadores competentes, que ostenten valores éticos y morales, y se desempeñen exitosamente en el campo de la educación. (en línea)

Asimismo, la Facultad de Ciencias de la Educación se define en su visión como:

Un espacio para la construcción, asimilación y divulgación del conocimiento científico y humanístico en la docencia directa y de apoyo, para generar cambios reactivos de transformación social a nivel local, regional y nacional; constructora y revitalizadora de los valores humanos en un mundo globalizado, competitivo, con crisis de crecimiento económico, ambiental, cultural y ético. Ser también un espacio de intereses espirituales compartidos entre los miembros de la comunidad de la Facultad de Ciencias de la Educación, que permiten lograr los fines trascendentes de las personas y el desarrollo sustentado y sustentable del país. (en línea)

Es evidente entonces, en esta casa de estudio se forma al Licenciado en Educación, con capacidad de aplicar los métodos, técnicas, procedimientos y recursos de las distintas ramas de la pedagogía al proceso de enseñanza y aprendizaje; con la finalidad de analizar e investigar la problemática educativa desde el punto de vista individual y social; por ello, la FaCE debe formar hombres y mujeres fortalecedores de la paz, la fraternidad y el trabajo.

FaCE-UC: espacio de Conocimiento, Paz, Fraternidad y Trabajo

Es condición sine qua non en los espacios de interacción humana, la valoración de lo humano como una estrategia de atención a las relaciones que se entretienen en el encuentro y diálogo entre pares, junto al reconocimiento al sentido de la otredad, la comprensión del otro, de sus necesidades y posturas, en este caso de todos quienes integran a la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Carabobo, de la participación de proyectos comunes, para

generar conocimientos, lograr el fortalecimiento de la identidad y el sentido de pertenencia hacia nuestra Casa de Estudios.

Según Briceño (2011), “el quehacer educativo es factible de gestarse con una nueva mirada hacia los mecanismos de producción del conocimiento, de los modos de entender su transformación, e inclusive de las formas de concebir su transmisión” (p.57). Desde esta percepción es necesario pensar en la Educación Universitaria, como un eje integrador, en la cual la enseñanza de calidad, entregue a sus alumnos herramientas cognitivas, técnicas, métodos, procedimientos y estrategias específicas en la resolución de problemas de la vida diaria, a partir de los hallazgos de las investigaciones propias y de otros investigadores, construir los conocimientos en forma crítica, integrando la experiencia como forma de conocimiento.

Aunque parezca paradójico Morín (2009) realiza este señalamiento, “el conocimiento tiende a desdoblarse el universo exterior en un universo mental que pone al espíritu en correspondencia con lo que él quiere o cree conocer” (p.221), a tal conjetura se pudiera hacer un acto de reflexión, pues para la adquisición del conocimiento es necesario la existencia de la inclusión de ciertos elementos, los cuales permitan el diálogo entre las partes y comprender el todo.

Recordando al gran luchador Martín Luther King (1963) en su famoso discurso “Tengo un Sueño”, comparto el sentido de ese mensaje, al expresar que *hoy tengo un Sueño*, y aspiro se materialice en una verdadera transformación universitaria en la “que la justicia ruede como el agua y la rectitud como una poderosa corriente”, en efecto los miembros integrantes de esta Facultad muestren toda su grandeza como parte de la institución, al planificar y ejecutar

creativamente cada uno de los proyectos; Así toda la Comunidad de la FaCE-UC se levanta por encima de los hombros del individualismo, del egoísmo y de todos los ismos negativos.

Nos situamos a la vanguardia de la Universidad de Carabobo, en la idea de convertir a la FaCE en la autora-constructora de un verdadero espacio de paz, conocimiento, fraternidad y de trabajo, repensando un nuevo modo de estar juntos, de hacer política institucional con diálogo y concertación de ideas.

Será entonces esta nueva mirada el signo superior de garantía, la cual nos permita trascender en la historia de los próximos años de esta Gestión Decanal. Dadas las condiciones, la FaCE-UC en prospectiva se visualiza hacia la consolidación de líneas de acción estratégicas en pro del beneficio del colectivo; la academia, la inclusión y el diálogo, serán las nuevas coordenadas en la reconstrucción de su nueva identidad; mediante la promoción de la participación, el compromiso y la diversidad, para lograr con toda la comunidad la consolidación de una cultura con sentido de pertenencia, desde la diversidad de los diferentes actores que hacen vida en la FaCE-UC, con respeto al disenso como manifestación de libertad de pensamiento, expresión y valoración de la otredad. Como lo señalan Fergunsson y Lanz, (ob. cit.), la necesidad del ejercicio del pensamiento crítico:

...es el ejercicio de la reflexión lo que hace de ella una comunidad plural de pensamiento que asume el pensamiento libre, la duda fructífera, la voz problematizadora y el debate como condiciones para comprender y saber posicionarse ante los fenómenos que definen la compleja situación histórica del presente, ante los problemas éticos de los modelos de desarrollo, del conocimiento, de la política, la cultura democrática, la economía, la

comunicación, la educación, la universidad misma; para recrear como diálogo vivo los vínculos con nuestra tradición cultural e intelectual y con el pensamiento universal, para redefinir las formas de relación con el saber y sustentar epistemológica, social y éticamente sus plurales ámbitos, propuestas y formas de acción individual y colectiva.(p. 12)

Estamos trabajando, somos y así lo interpretamos, intermediarios del clamor expresado en la comunidad de la FaCE-UC; ésta es una gestión arbitral, dedicada a fomentar la unión y el encuentro, para abrir el camino entre las diferentes visiones presentes en nuestra Facultad; con el trabajo permanente seguiremos construyendo el futuro institucional, aspiramos a compartir con la comunidad de la FaCE esta responsabilidad, seguir con mística, voluntad y esfuerzo mancomunado, hacia la transformación de la Facultad de Ciencias de la Educación. No cabe duda, esta es una responsabilidad histórica, la cual no sólo supone una construcción identitaria de esta institución, sino amerita cambios estratégicos en lo social, político y en lo ético. Pensarnos, reconstruirnos como institución y como sujetos que se deben a un colectivo será nuestro propósito.

Referencias

- Briceño, M. (2011). El uso del error en el aprendizaje. Una posible construcción pedagógica argumentativa. Venezuela: Corporación ASM, C.A
- Carrillo, A. (2011) *La transformación universitaria desde la cultura del poder*. Revista EDUCARE, Volumen 15, Número 3, Septiembre-Diciembre. (Pp.145-163)

Fergusson, A. y Lanz, R. (2011). *La transformación universitaria y la relación universidad-estado-mundo*. OBSERVATORIO INTERNACIONAL DE REFORMAS UNIVERSITARIAS ORUS-VE.

Disponible: http://w2.ucab.edu.ve/tl_files/HomeImages/noticias/alex%20fergusson.pdf

González, A. (2010). *La identidad de la institución universitaria*. Documentos del instituto de antropología y ética, 17. Disponible: <http://www.unav.es/centro/iae/publicaciones>.

Habermas, J. (1990). *Pensamiento postmetafísico*. (Trad. Jiménez, M.). México: Taurus Humanidades.

Ley de Universidades. Gaceta oficial No. 1.429 Extraordinario de fecha 08 de Septiembre de 1970.

Morín, E. (2001). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Barcelona-España: Paidós.

Morín, E. (2009). *El Método III. El conocimiento del conocimiento*. 6ta edición. España: Ediciones Cátedra (Grupo Anaya, S.A.)

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2011). *La UNESCO y la Educación*. “Toda persona tiene derecho a la educación”. [Datos en línea]. Francia: Autor. Disponible: <http://unesdoc.unesco.org/images/0021/002127/212715s.pdf> [Consulta: 2014, Junio, 18].

Sayago, Z. Chacón, M. y Rojas, M. (2008). *Construcción de la identidad profesional docente en estudiantes universitarios*. Disponible: www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/26312/1/articulo15.pdf

Universidad de Carabobo. Facultad de Ciencias de la Educación. (2017). Recuperado:
<http://www.face.uc.edu.ve/web/indexx.php>

Brígida Ginoid Sánchez de Franco:

Doctora en Educación y Estudios Postdoctorales en la Universidad de Carabobo, Magíster en Planificación Educativa, Especialista en Gerencia Pública, Profesora en Ciencias Sociales y Maestra Normalista. Profesora Titular acreditada en el Programa de Estímulo al Investigador e Innovador (PEII 2014-2016). Decana de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad de Carabobo desde el año 2012. Docente de Pregrado y Postgrado.